

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C6

Capítulo 6 (Parte 2)

“Masha... Eres una hermana muy buena.”

“Je. ♪ Lo soy, ¿verdad? Las apariencias engañan.”

Infló el pecho con orgullo y una sonrisa pícaro, pero su sonrisa casi al instante se volvió traviesa al llevarse un dedo a los labios y cerrar un ojo.

“No puedes contarle nada de esto a Alya, ¿de acuerdo?”

A Masachika le dio un vuelco el corazón; nunca había visto a María tan atractiva, así que resopló secamente para ocultar su nerviosismo.

“No se lo diré. No me creería aunque lo hiciera. «Oye, tu hermana es muy seria». Como si fuera a creerlo.

—“Vaya. Creo que sobreestimas mi seriedad. Sigo siendo mucho más relajada que Alya. Además...”

La sonrisa preocupada de María se desvaneció al instante y miró a Masachika a los ojos como si le mirara el alma.

“...No soy la única que esconde su lado más serio. ¿Verdad, Kuze?”

“...”

Masachika iba a intentar bromear para no dar una respuesta seria, pero enseguida se dio cuenta de que sería inútil y se encogió de hombros.



“No tengo ninguna razón respetable por la que hago lo que hago, como tú”.

No lo hacía por nadie más. La única razón por la que hacía el tonto y me comportaba como una idiota era para protegerme.

—“Lo hago por mí mismo... porque soy egoísta” —masculló Masachika con autodesprecio, pensando que María no entendería sus gruñidos incoherentes. Masachika reconoció y aceptó que era una basura, pero eso no cambiaba el hecho de que aún temía que la gente conociera esa parte de él. Bromeaba porque no quería que la gente se diera cuenta de que, en el fondo, era un canalla. Al fin y al cabo, ser conocido como un vago o un idiota era mucho mejor que la gente pensara que era un canalla. Nunca se sinceraría del todo con nadie para ocultarles esa parte de sí mismo. Pero lo único que hacía era proteger el poco e insignificante orgullo que le quedaba. Era el gran farsante, viviendo su vida como un fraude, por eso la gente que vivía con sinceridad le parecía tan brillante. Eran radiantes, y le daba asco no poder vivir su vida como ellos.



"Supongo que podría decirse que hago de vago poco fiable porque es divertido. Eso es todo. En fin, no te preocupes por mí." Y una vez más, se hizo el tonto para evitar abrirse con ella y que se diera cuenta de quién era en realidad. ¿Por qué empezó a hablar de sí mismo así? Casi nunca se mostraba vulnerable, ni siquiera con su familia.

Por alguna razón, siempre bajo la guardia cuando hablo con Masha...

¿Quizás se debía a lo tolerante que era? Masachika sonrió con picardía mientras apartaba la mirada, arrepintiéndose de haberle revelado esa faceta a alguien a quien no conocía desde hacía mucho tiempo. María se acercó a él en silencio y levantó la mano con suavidad.



“Está bien.”

“¿...?!”

“Todo va a estar bien. Estás haciendo lo mejor que puedes, y todo va a salir bien, Kuze”, le aseguró María con cariño mientras le acariciaba la cabeza.

“¿...?! ;Yo...! ;Yo no...!”

...haciendo lo mejor que puedo. ¿Y qué iba a estar bien, después de todo?, se preguntó Masachika enseguida, pero no pudo expresar sus pensamientos con palabras y simplemente bajó la mirada. Su corazón se estremeció. No pudo decir nada. Sintió una extraña nostalgia. Era tan reconfortante, y sin embargo, si bajaba la guardia, aunque fuera un poco, las lágrimas se desbordarían, así que apretó los dientes y luchó desesperadamente contra el impulso.



“Eres un niño, después de todo... Eres tan fuerte.”

María lo miró con ojos de infinita bondad, como si intentara consolar a un niño herido o calmar a un bebé inquieto. Después de unos momentos, Masachika movió la cabeza, incómodo, y María dejó de tocarlo de inmediato, como si comprendiera por qué.

"...Lo siento mucho", murmuró Masachika.

"No deberías. Soy mayor que tú, así que es mi trabajo cuidarte. Risa. Por fin me siento como un estudiante de segundo año en el consejo estudiantil. Alya y Yuki son tan maduras para su edad que siempre me siento como la más joven que necesita orientación".

"Ja, ja, ja. Ya lo veo".

María hizo un puchero, mostrando de alguna manera su habitual sonrisa alegre. Masachika le agradeció que actuara como siempre.

"En fin, yo... me aseguraré de que esto no vuelva a suceder".

"¿Por qué? No me importa. En todo caso, me alegraría".

"No puedo. Soy hombre, y mi orgullo no lo permitirá. Además, me sentiría culpable, ya que tienes novio".

"Ah... Ciertamente. ♪ Pero no pasa nada. ¡No es de los que se dejan molestar por algo así!"

"Ah..." Masachika asintió con incertidumbre mientras Maria inflaba el pecho con orgullo. ¿De verdad estaba bien creerle al pie de la letra o estaba bromeando otra vez?

"En fin, ¿nos vamos? Todos se van a morir de sed si los hacemos esperar más", comentó Maria.

"Buen punto. No queremos eso", asintió Masachika, dejando sus pensamientos en suspenso por ahora. Se dirigieron de nuevo a la máquina expendedora del primer piso, les compraron una bebida a todos y los llevaron juntos de vuelta a la sala del consejo estudiantil.



"Ah, hola. Ya era hora de que volvieran."

"Sí, eh..."

"Lo siento. ♪ Kuze y yo nos divertimos mucho hablando. ♪" "¿En serio? Genial. En fin, qué oportuno. Acabamos de terminar de preparar todo." Por alguna razón, en cuanto abrieron la puerta de la sala del consejo estudiantil, Touya los estaba esperando con una sonrisa audaz.

"¿Listos para qué?", preguntó Masachika con curiosidad, y la sonrisa de Touya se volvió aún más pretenciosa.

"Para el juego más desafiante mentalmente de todos los tiempos. Una pequeña tradición nuestra del consejo estudiantil."



"...Así que es mah-jongg."

Una mesa de mah-jongg, un poco fuera de lugar, se alzaba en medio de la sala del consejo estudiantil. Estaba bastante desgastada, y se notaba claramente su antigüedad con las hermosas mujeres del consejo sentadas a su alrededor, lo que hacía que la escena pareciera aún más surrealista. Touya sonrió rigidamente, como si sintiera lo mismo, y luego barajó las fichas.

“Por cierto, no mentía cuando dije que era tradición jugar al mah-jongg en nuestras fiestas de bienvenida.”

“Bueno... Bueno, conozco el juego, pero ¿y los demás?”

Masachika miró a los demás.

“Yo sé cómo. Mi familia y yo jugamos juntos a veces”, dijo Chisaki con seguridad.

“Creo que al menos sé cómo colocar las fichas”, ofreció Yuki. “Igualmente”, dijo Ayano simplemente.

“Lo siento. La verdad es que no lo sé...”, admitió Alisa.

“Lo sé en general”, dijo María, imperturbable.

Sorprendentemente, había un buen número de miembros que sabían jugar. Masachika miró con desprecio a su hermana, que era sexto dan en mah-jongg en línea, por decir que “creía que al menos sabía cómo colocar las fichas”. Entonces empezó a pensar en la competición, pero Touya enseguida empezó a organizarlos en equipos.

“Ahora, como es tradición, jugaremos en parejas. Chisaki y yo, Suou y Kimishima, y Kuze y el pequeño Kujou. Kujou mayor, estarás solo. ¿Te parece bien?”

“Me parece bien. ♪ ¿Necesitas a alguien extra para animar la fiesta, no?”

“Masha, ¿de verdad te refieres a ti mismo como 'alguien extra'?”

“Porque sí. ♪ Al fin y al cabo, solo sé lo básico del mah-jongg”.



María sonrió con mucha alegría mientras tomaba asiento. Masachika entonces desvió la mirada hacia Alisa.

"Oye, eh... ¿Qué tal si te quedas detrás de mí y me ves jugar por ahora para que pueda explicarte cómo funciona el juego?"

"De acuerdo."

Masachika se sentó frente a Touya, mientras que Chisaki se sentó a su derecha. Parecía que Yuki planeaba observar por ahora.

"En fin, ¿todos listos? No tenemos mucho tiempo hasta que cierren la escuela, así que tendremos que jugar a medias. Ah, y como es tradición..."

Touya sonrió de repente con picardía.

"...el equipo que gane podrá 'ordenar' a los otros tres equipos que hagan lo que quieran. Dentro de lo razonable, por supuesto."

"¿Qué?"

Masachika arqueó una ceja, ya que su compañero era un completo principiante, lo que lo ponía en desventaja, pero, sorprendentemente, los demás parecían estar totalmente de acuerdo. ¡Me parece bien! ¡Un poco de peligro lo hace mucho más emocionante! —dijo Chisaki.

—Bueno, supongo que aquí nadie pediría algo demasiado atrevido, así que a mí también me parece bien. ♪ —añadió María alegremente.

—A mí tampoco me importa. Yuki aceptó.

—Los deseos de Lady Yuki son los míos —Ayano accedió, como era de esperar.

Es bastante fácil imaginar cómo reaccionará mi compañera de competición después de todo eso.



—A mí también me parece bien.

—¿Olvidaste la parte en la que eras una absoluta principiante?

Cuando Masachika volvió a mirar a Alisa, parecía que no iba a ceder, pasara lo que pasara.

¿Cómo puede tener tanta confianza?

Pero accedió a regañadientes, a pesar de sus quejas.



—Ajá... Bien, me apunto. Por cierto, el equipo ganador puede ordenar a los demás que hagan algo, ¿verdad? ¿No a cada miembro del equipo ganador? “Exactamente. Después de todo, no sería justo para Gran Kujou si de alguna manera milagrosa lograra ganar.”

“Voy a necesitar un milagro, ¿eh?”

María sonrió como si no le importara, pero Touya claramente no la consideraba una amenaza.

“Ah, por cierto, Presidente... ¿Cuáles son las reglas específicas?”, preguntó Masachika mientras recogía sus fichas.

“Mmm... Empecemos con treinta mil puntos y permitamos dora roja, kuitan, puerta trasera, agariyame, doble ron, triple ron, doble yakuman, triple yakuman... Bueno, ya te haces una idea. Todo vale. Ah, excepto que el juego no termina cuando alguien se declara en bancarrota.”

“Ja, ja... De acuerdo.”

“De acuerdo, entonces. ¡Comencemos! ¡Chisaki, te toca!” “¿Eh?” Chisaki parpadeó desconcertada, como si la hubieran pillado completamente desprevenida y solo pensara ver la partida, pero Masachika estaba igual de sorprendido.

"Espera. ¿No nos vas a dar la partida, presidente?" "¡Je! El héroe siempre llega elegantemente tarde." "Ajá."

Y así, sin más, comenzó su partida de mahjong. Sin embargo...

Aun así... ¿qué pasa con este consejo estudiantil?

...Masachika estaba rodeado de hermosas mujeres: a su izquierda, a su derecha y frente a él. Y entre las hermosas flores, un personaje de fondo estaba sentado.

Ojalá esto fuera strip póker, yo...

"¿Kuze?"

En cuanto el pensamiento lascivo le cruzó la mente, sintió un escalofrío y empezó a explicar las reglas a toda prisa. ¿Eh? Ah, cierto. Después de tirar los dados, Masha se convirtió en la que repartía. Quien repartía ganaba recibía más puntos y volvía a repartir en la siguiente mano...



Ignorando la fría mirada que lo fulminaba con la mirada y la mirada presuntuosa y omnisciente del individuo a su derecha, Masachika continuó: "Básicamente, se busca una mano ganadora de catorce fichas. Cuatro grupos de tres fichas iguales y una pareja. En resumen".

"Disculpas. Parece que gano esta ronda."

"Oh, ¿ves cómo Ayano acaba de ganar la mano con una ficha que él mismo sacó? Eso se llama tsumo. Se llama ron cuando ganas gracias al descarte de un oponente."

Alisa, que aprende rápido, ya dominaba casi todas las reglas para cuando empezó la cuarta ronda.

"¿Qué significa quebrar y perder?"

“Quebrar significa tener menos de cero puntos, y hay una regla según la cual la partida termina automáticamente cuando eso le sucede a uno de los jugadores, pero esta vez no jugamos con esas reglas. Así que... ¡felicidades! ¡Ahora puedes endeudarte y seguir sufriendo durante quién sabe cuántas rondas!”

“...¿Es eso bueno?”

“Bueno, te da la oportunidad de cambiar las cosas si eres optimista... y también podría endeudarte para el resto de tu vida si esto fuera una partida de mahjong de verdad con apuestas.” ¿Has jugado alguna vez al mahjong? —Mira. Puedo igualar un pon.



—¿Kuze?

Tras la cuarta mano, Masachika intercambió posiciones con Alisa. Tanto Ayano como Chisaki ganaron dos veces esa ronda, poniendo a Ayano a la cabeza, seguida de Chisaki, Masachika y luego María.

Ayano juega a lo seguro. Es buena. Chisaki, en cambio, juega muy agresivamente. ¿Y Masha? ... Ni siquiera estoy seguro de que sepa jugar.

Siguieron jugando mientras Masachika aconsejaba a Alisa de vez en cuando, pero Chisaki y Ayano seguían compitiendo para conseguir victorias y repartiendo. Al comenzar la segunda mitad, Chisaki intercambió posiciones con Touya y Ayano con Yuki. Casi inmediatamente, Yuki ganó con una mano de alta puntuación, y cuando Touya acabó repartiendo, ganó tres manos seguidas. Eh... Touya hace trampa, pensó Masachika mientras observaba a Alisa desde atrás.

Ahora lo entiendo... "Todo vale", ¿eh? Lo que significa que hacer trampa también está bien.

Por lo que Masachika pudo ver, Touya estaba colocando fichas en la pared y, con un toque de magia al dibujarlas, intercambiaba la ficha que no quería con algo más de la pared; seguro que dibujaba lo que necesitara para ganar.

"¡Guau! ¡He vuelto a ganar!"

"¡Guau, Touya! ¡Eres increíble!"

"¡Ja, ja, ja! Y por eso soy el presidente".

Aunque Touya aceptó alegremente el cumplido de Chisaki sin un rastro de modestia, si se miraba con atención, se podía ver una ligera sombra sobre sus ojos, como si estuviera un poco avergonzado.

Parece que Chisaki no sabe que está haciendo trampa, así que debe estar usando algún truco que hace que sea casi imposible verlo desde atrás. Fue entonces cuando Touya finalmente se dio cuenta de que lo habían pillado.



¿Te diste cuenta, Kuze? Impresionante. No esperaba que Suou también lo notara... Pero sin resentimientos, ¿vale? Porque esto también es una tradición del consejo estudiantil.

Y no mentía. De hecho, era una tradición del consejo estudiantil de la Academia Seiren... En cada fiesta de bienvenida para los alumnos de primer año, el presidente y el vicepresidente hacían trampa y hacían todo lo posible para darles una paliza en el mahjong. Era su forma de enseñarles a los nuevos miembros que nunca sobrevivirían a las elecciones presidenciales del consejo estudiantil si no sobrevivían ni a una partida de mahjong... O al menos, esa era su excusa cada año, cuando en realidad, lo que hacían se acercaba más al abuso y la manipulación leves que a cualquier otra cosa.

Je... El año pasado me dijeron que era para "ayudarme a aprender y crecer" y me obligaron a dar diez vueltas por la escuela todos los días durante un mes entero después de cada reunión del consejo estudiantil. Una sonrisa sombría curvó los labios de Touya al recordar la orden que le habían dado —que volvería loco a cualquier asociación de padres y maestros si se

enterara— cuando perdió al mahjong. Lo bueno es que le ayudó a perder peso y a ganar confianza, y seguía corriendo con frecuencia... pero esa era otra historia. Aunque lo obligaban a correr para ayudarlo a "aprender y crecer", el presidente y el vicepresidente de entonces también corrieron con él, y al terminar el mes, lo elogiaron. Incluso lloró un poco. Pero, bueno, esa también era una historia para otro momento.

¡Caramba, qué suerte tuve de tenerlos en mi vida!, pensó Touya.

Presidente, vicepresidente, ya verán... ¡Voy a demostrarles lo genial que es el presidente del consejo estudiantil con este movimiento que me enseñaron cuando asumí el cargo!

Extrañamente animado, Touya estaba listo para conseguir su quinta victoria consecutiva cuando, de repente...



—¡Ah! ¡R-ron! —anunció Alisa con torpeza en cuanto Yuki descartó una ficha.

—¡Guau! Riichi dora... Creo que son dos mil seiscientos puntos —comentó Yuki tras contar los puntos. Alisa sonrió, aunque con cierta decepción, como si la puntuación fuera menor de lo que esperaba.

—¡Je! Una pequeña venganza por lo que me hiciste en el póker.

—Sí, me has pillado. Yuki sonrió con empatía mientras le entregaba a Alisa sus fichas de puntos. Alisa inmediatamente miró a Masachika con altivez.

—¡Guau! ¡Felicidades por tu primera victoria!

—Gracias.

Alisa se echó el pelo hacia atrás con orgullo, pero...

Alya... Yuki te dio esa ficha a propósito.

...Masachika, que sabía exactamente lo que pasaba, sonrió suavemente mientras observaba el perfil de Alisa. Y no era el único. Todos, excepto Alisa y Maria, sabían lo que estaba pasando. Yuki había predicho que Alisa tenía una mano baja y había previsto perfectamente la ficha que necesitaba para un

ron call. ¿Por qué lo había hecho? Porque necesitaba que Alisa ganara para evitar que Touya volviera a repartir. Solo las hermanas Kujou no entendían lo que estaba pasando, ya que eran principiantes.

"Felicidades, Alya".

"Gracias, Masha. Más te vale ganar tú también, ¿de acuerdo?".

Pero nadie se atrevió a decir nada, ya que Alisa estaba toda inflada delante de su hermana, que aún no había ganado ni una sola vez. Touya y Chisaki forzaron sonrisas lastimeras, Yuki esbozó su habitual sonrisa arcaica y Ayano aplaudió con la mirada perdida. La sala del consejo estudiantil de la Academia Seiren era un lugar agradable.

"Ejem. ¿Empezamos la siguiente mano?".

Touya empezó a barajar las fichas. Aunque la hábil jugada de Yuki le impidió volver a repartir, el futuro de María era desolador, ya que seguía sin puntos, y Touya ya estaba muy por delante, con Yuki en segundo lugar y Alisa en tercero.

Mmm... Supongo que ya he hecho suficiente. Los demás empezarán a sospechar si me paso. Solo necesito asegurarme de no caer en su juego.

Touya estaba seguro de que iba a ganar en ese momento.

...Qué ingenuo era.

"Alya, ¿crees que puedo jugar?"

"¿Eh? Pero..."

"Todavía no he ganado ninguna mano, lo que me pone en una posición incómoda, ya que tú ya tienes una victoria y eres principiante. ¿Entiendes?"

"Supongo. Bien. Podemos cambiar."

"Gracias."



Después de cambiar con Alisa, que estaba de muy buen humor para vengarse de Yuki, Masachika se sentó y fijó la mirada en su hermana. ...En dos minutos, Touya estaba a punto de aprender una dura lección sobre lo que sucedía cuando subestimabas a estos hermanos (¿nerds?).

"Oh. Mis disculpas, presidente. Cometí un pequeño error."

"¿Qué?"

"Ron. Repartidor Baiman, veinticuatro mil puntos."

Era apenas el segundo turno cuando Touya descartó una ficha normal, lo que le favoreció a Yuki. Todavía creía que era una simple coincidencia, pero enseguida se dio cuenta de que algo andaba mal cuando Masachika ganó la siguiente.



"Oh. Tsumo."

"¿Qué?"

Pasaron otros dos minutos, y ni siquiera tuvo un turno en esta mano. "Chiihou. ¡Guau! Gané como no repartidor en mi primera ficha robada. Yakuman, y obtuve la mano con la puntuación más alta."

"¡Guau, Masachika! ¡Fue increíble!"

"Vaya. ¿Ya ganaste?"

"¿¿Qué?! ¿Chiihou?!"

"Felicidades, Sr. Masachika."

"¿Eh...?"

En medio de las miradas emocionadas y desconcertadas de las chicas, Touya miró a Masachika al otro lado de la mesa.

¡Tsk! Impresionante. No creía que lo tuvieras, Kuze.

Je... Cometiste tu primer error al pensar que podías hacer trampa para vencerme.

Masachika le devolvió la sonrisa torcida a Touya con una sonrisa intrépida... porque él también estaba haciendo trampa. Puede que Yuki dijera descaradamente: "¡Guau, Masachika!"

¡Eso fue increíble!", como si no supiera qué estaba pasando, pero ella también había participado en la trampa.

¿Qué clase de nerds seríamos si no supiéramos hacer trampa con un poco de control de dados?!

Probablemente no había otro nerd en Japón que pudiera identificarse con lo que Masachika gritaba en su mente, pero estos dos hermanos dominaban el arte de hacer trampa. Obtuvieron exactamente el número que querían al tirar los dados como si fuera natural. Por cierto, fue su abuelo paterno quien los había instruido en el arte de hacer trampa.

Lo siento, presidente. Se acabó. Es demasiado fácil cuando hay dos personas cargando fichas en la pared así.

¡Tsk...!

Redujeron la enorme diferencia de puntos en solo unos minutos, lo que hizo que Touya entrecerrara los ojos con frustración, lo que divirtió a Masachika.

No se preocupe, presidente. Prometo que no haremos trampa en la última ronda.

¿Qué? No me diga que...

Touya casi se quedó sin aliento cuando Masachika lo miró a los ojos. Después de que los dos hermanos ganaran sus manos, todos estaban casi empatados en el primer puesto, con la excepción de la santa madre María, que estaba hasta las cejas de deudas. Quien ganara la siguiente mano probablemente ganaría todo el juego.

No queríamos que nuestros compañeros supieran que hacemos trampa, ¿verdad? Juguemos limpio y cerremos esta partida.

...Mmm. De acuerdo. No necesito hacer trampa para ganar. ¡Sentirás el gran peso y poder que tengo como presidente!

Intercambiaron sonrisas masculinas en señal de acuerdo.

Ahora...



...tengamos...

...;una pelea justa!

**Se levantó el telón del destino y la batalla final concluyó.
"¡Vaya! ¿Creo que gané esta mano?"**

"¿Eh?"

Los dos hombres volvieron sus expresiones bobas hacia la voz inesperada e insegura; miraron la mano de María; e inmediatamente intercambiaron miradas.

"Presidente..." "Sí..."

"Todo vale, ¿verdad? Lo que significa que..."

"...Sí."



"Masha, e-eso es..."

"¿Chisaki? ¿Eh? Chicos, ¿qué pasa?"

Chisaki parecía sorprendida. Incluso Ayano tenía los ojos como platos.

"Cuatro trillizos ocultos, trillizos de los tres dragones, una mano de solo dragones y vientos...", murmuró Yuki con una sonrisa forzada.

"Vaya. ¿Tengo cuatro yaku? Eh... ¿Supongo que esto vale unos ocho mil puntos?"

"¡Eso es cuádruple yakuman! ¡Ciento veintiocho mil puntos!", gritó Masachika desesperado.

"¿Para qué fue todo eso? Todo lo que hice...", exclamó Touya con amargura al recuperarse por fin de su sorpresa inicial.

"¿¿En serio?!"

El milagro de María la puso en primer lugar al terminar el juego, haciendo que todo lo que hicieran los demás careciera de importancia. Yuki y Ayano quedaron en segundo lugar,

seguidos de Touya y Chisaki. Mientras tanto, Masachika y Alisa quedaron en último lugar, ya que un no repartidor ganó la ronda, lo que significó que tuvieron que pagar aún más con sus puntos. Maria recibió entonces el derecho de dar una orden a los seis perdedores.

"Mmm... ¿Y ahora qué les pido?"

Se llevó el dedo índice a los labios y miró a su alrededor hasta que sus ojos se posaron en las bolsitas de dulces horneados adornadas con cintas que se habían repartido al comienzo de la fiesta de bienvenida. Sus ojos se abrieron como platos como si hubiera tenido una epifanía. Masachika tenía un mal presentimiento al respecto... y su instinto resultó estar en lo cierto.



Unos minutos después.

"¡Dios mío! Son tan lindos. ♥"

María les dedicó una sonrisa conmovedora a las chicas ligeramente tímidas y a los chicos temblorosos y castrados que estaban frente a ella.

"Presidente..."

"No digas ni una palabra más, Kuze".

Todos tuvieron que llevar una cinta por el resto del día; esa fue la orden de María. María misma les puso los listones en la cabeza, y vaya, qué gran cosa para las chicas, ¿verdad? ¡De verdad! Parecía que se habían maquillado un poco, sobre todo Chisaki, que no se preocupaba por la moda y terminó luciendo tan bien que las demás chicas gritaron de sorpresa al verla. Los problemas eran Masachika, que tenía una cara de PNJ común, y el gigante Touya, que tenía la cara de un hombre de mediana edad.

¿Qué hice para merecer esto...?

¿Tú? Mírame. Esto es un crimen contra la humanidad.

No lo sé. Generalmente, la gente popular se sale con la suya haciendo cosas que otros consideran un poco excéntricas. La gente es más tolerante; quizá digan: «¿Ah, le gustan los listones? ¡Genial!». Pero cuando un estudiante normal como yo hace este tipo de cosas, la gente suele avergonzarse y te insulta.

Los dos chicos intercambiaron miradas, compadeciéndose de sí mismos, cuando los demás miembros del consejo estudiantil se acercaron.

V-vamos... No es para tanto. De... de hecho, creo que se ven bien —logró decir Chisaki con voz entrecortada—. Sería mucho más convincente si no pareciera que estás a punto de partirte de risa. En cambio, me hace sentir peor.



Tiene razón, Masachika. Te ves muy bien. Créeme. —Tus ojos se rien, Yuki. “Hablo en serio. ¿No te parece, Ayano?” “Sí, te ves muy bien.”

**“Me preocupa más que puedas decir eso con la cara seria.”
“Kuze...”**

“Alya...”

La expresión de Alisa era indescifrable al pronunciar su nombre, pero en cuanto Masachika la miró, arqueó las cejas, se tapó la boca y giró la cabeza.

“No mires para otro lado. Di algo, maldita sea.”

“¡...! Yo... yo creo que te ves muy bien. ¿Te ves... linda?”

“¡Ríete! ¡Déjalo ya!” “¡Ja, ja, ja, ja!”

“¡Yuki! ¡No te hablaba a ti!”

Yuki soltó una risita, manteniendo su apariencia de dama, así que Masachika la fulminó con la mirada. Sin embargo, Chisaki

también empezó a reír, como si la risa de Yuki fuera contagiosa. Incluso los hombros de Alisa empezaron a temblar mientras miraba al suelo, tapándose la boca, así que Masachika simplemente se rindió.

"Presidente, Kuze, miren hacia aquí. ♪"

"¿N-no me digan que nos van a tomar una foto?!" "¡Claro que sí! Hoy es un día especial, después de todo. ♪"

Touya le susurró a Masachika, cuya expresión se había tensado por el miedo.

"Ríndete, Kuze. Hicimos trampa y aun así perdimos. No tenemos derecho a negarnos."

"¡Mátame!"

Esas fueron las últimas palabras del caballero capturado, con el rostro destrozado por la agonía. Solo el sonido de las risas de las chicas y las contraventanas cerrándose resonó por toda la sala del consejo estudiantil, hasta que un profesor pasó a decirles que estaban cerrando.

Traducido por:

๕๗๖๐ - RexScan

